

1145

ANTONIO PASO y ANTONIO DOMÍNGUEZ

EL BATEO

SAINETE EN UN ACTO

DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

FEDERICO CHUECA

QUINTA EDICIÓN



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1911

4

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 311

LECTURE 10

1950-51

BY RICHARD FEYNMAN

LECTURE 10

PHYSICS 311

1950-51

EL BATEO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley,

EL BATEO

SAINETE EN UN ACTO

DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

original de

ANTONIO PASO y ANTONIO DOMÍNGUEZ

música del maestro

FEDERICO CHUECA

Estrenado en el TEATRO DE LA ZARZUELA la noche
del 7 de Noviembre de 1901

QUINTA EDICIÓN

MADRID

2. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1911

A Pepe López Silva

Y

á Pepe Riquelme

en prueba de cariño y agradecimiento,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

NIEVES.....	SRA. ELENA SALVADOR.
VISITA.....	SRTA. ISABEL LÓPEZ.
SEÑORA VALERIANA.....	NIEVES GONZÁLEZ.
LA MADRINA.....	GONZÁLEZ (D.)
UNA VIEJA.....	WENCESLADA PAJARES.
UNA MUJER.....	GONZÁLEZ (D.)
WAMBA.....	SR. RIQUELME.
LOLO.....	GONZÁLEZ (V.)
PAMPLINAS.....	ARANA.
VIRGINIO.....	GONZÁLEZ (A.)
CELESTINO.....	RODRÍGUEZ.
EXPEDITO.....	SRTA. LLANOS.
PELÍCULA.....	SR. MARINER.
SEÑOR PASCUAL.....	RUBIO.
UN MÚSICO.....	SÁNCHEZ.
CONVIDADO 1.º.....	STERN.
IDEM 2.º.....	CLIMENT.
IDEM 3.º.....	SANJUÁN.
IDEM 4.º.....	NADAL.
IDEM 5.º.....	GUERRA.
UNA VOZ.....	ESPAÑA.
	SRTA. HIDALGO.
	SOBEJANO.
	ESPINOSA.
ORGANILLEROS.....	GONZÁLEZ (D.)
	CATALÁN.
	ANDRES.
	BARQUÍNEZ.

Convidados, músicos, camareros, chiquillos y coro general

LA ACCION EN MADRID

Derecha é izquierda, las del actor

NOTA. Los Sres. Sanjuán, Guerra y Nadal, han aceptado papeles inferiores á su categoría, en consideración á los autores y á ruego de éstos, que les quedan por tal deferencia agradecidísimos.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Calle de barrios bajos de Madrid. Primer término izquierda, portal practicable, en el que hay varias jaulas de alambre y utensilios para trabajarlas. Primer término derecha, portal practicable de la panadería de Visita. Segundo término izquierda, taberna practicable. Segundo derecha, puerta y balcón, también practicables.

ESCENA PRIMERA

WAMBA sentado en un banco. A la derecha, en primer término, de pie, tocador de guitarra. Coro general en semicírculo, en el centro las dos Bailarinas, y en primer término izquierda, los dos CONVIDADOS y la SEÑORA VALERIANA con botella y copas, repartiendo vino
al CORO GENERAL

Música

CORO No quiere el Municipio regar
 en el Lavapiés,
 pa que no se deshaga la sal
 que está por coger.
 Llevan las madrileñas, ¡olé!
 en el delantal,
 un ramo de claveles, ¡olé!
 y cuatro de azahar,
 para adornar la Virgen ¡olé!
 de la Soledad.

(Wamba pasa al centro.)

Hablado

- CONV. 1.º Vamos, padrinc, cántese usted algo.
WAM. Yo no sé más que tangos anarquistas, dinamitistas y petrolieristas.
CONV. 1.º Pues venga uno de esos explosivos.

Música

- CORO Tum, pununtúm,
tum, pununtúm,
cuchíchí, cuchíchí,
cuchíchí, cuchíchí.
WAM. El día menos pensado
pasa una barbaridad.
CORO ¡Ah!
Cuchíchí, cuchíchí,
cuchíchí, cuchíchí.
WAM. Me parece que ni los rabos
quedan de la sociedad.
CORO ¡Oh!
Cuchíchí, cuchíchí,
cuchíchí, cuchíchí.
WAM. Estamos de tal manera
que si esto siguiera así,
la dinamita y el fuego
tendrán que venir.
CORO ¡¡Uf!!
WAM. Pues tanto nos van haciendo
que al fin habrá que gritar:
arriba los socialistas, y abajo...
CORO ¿Eh?
WAM. No se puede hablar.
CORO Tum, turútun, etc.
Cuchíchí, cuchíchí, etc.
WAM. El día que yo gobierne,
si es que llego á gobernar...
CORO ¡Ah!
Cuchíchí, cuchíchí, etc.
WAM. Lo menos diez mil cabezas
por el suelo rodarán.
CORO ¡Oh!
Cuchíchí, cuchíchí, etc.

WAM. Haremos de carne humana
la estatua de Robespier,
para que sirva de ejemplo
el mártir aquél;
haremos doscientas partes
del oro de la nación;
la una para nosotros
y el resto...

CORO

¿Eh?

WAM.

Para el cantaor.

CORO

Cuchíchí, cuchíchí, etc.

TODOS

Qué tango más levantisco,
más chulapo y más guasón.
¡Póm!

Hablado

CONV. 1.º

¡Olé por los tíos tanguándose!

CONV. 2.º

Pa mí que usté ha pertenecido al Burrero.

WAM.

Yo no puedo pertenecer á ninguna parte,
porque el hombre es libre.

VAL.

(A Wamba.) Padrino, una copita.

WAM.

¿Yo beber eso? Si fuera bala rasa no teniais
que ofrecérmelo. . . A mí darme bebidas fuer-
tes, como mis ideas.

VAL.

¡Qué Wamba este!

WAM.

¡Vaya! Supongo que sus habéis juergueao
lo bastante. Así es que de una en punto á
una y diez, tó el mundo en el merendero del
señor Pascual, en la Florida. Eso el que no
quiera ó que no pueda venir también á la
iglesia; que el que venga tié que estar aquí
mismo en punto de las doce, pa ir tóos en
procesión con el muñeco.

VARIOS

Pues, hasta luego.

VAL.

Andar con Dios.

CONV. 1.º

Asperar, ¿me se azmite una libertad?

VAL.

Hombre, según lo que sea...

CONV. 1.º

Un ¡viva el padrino!

TODOS

Sí, sí; ¡viva el padrino! (Vanse todos menos Vale-
riana y Wamba. Al ruido de los vivas sale Visita, que
permanece en el dintel de la puerta.)

ESCENA II

VALERIANA, VISITA y WAMBA (1)

- VIS. ¡Vaya un escándalo!
- VAL. (¡Ya está ahí esa!)
- VIS. ¡Ah! que sea enhorabuena, abuela.
- VAL. ¡Gracias!
- VIS. Y á usted también, señor Wamba.
- WAM. No me llame usted, Wamba, que me dan arcadas. Pensar que yo, presidente de cuatro *cluses socialistas* y secretario de *La tea incendiaria*, tengo el nombre de un monarca, y de un monarca cursi ..
- VAL. ¿Cómo cursi?
- WAM. ¡O gótico!, es lo mismo. Vamos, hombre, me desespero.
- VIS. ¡Hija!, tienen ustedes un padrino que nos asusta á las burguesas; porque usted va á sacar de pila ese crío, ¿verdá usted?
- WAM. Se lo he prometido al Lolo, que lo aprecio mucho, y lo cumpliré; pero yo no entro en la iglesia. Eso que no lo sueñen.
- VIS. ¿Por qué?
- WAM. Porque deprime. Lo que yo quiero es que, ya que el Lolo, ó sea el padre, es empleado de consumos, un impuesto que deprime al proletariado, el niño resulte una coluzna del anarquismo; y si Lolo me deja que yo le eduque, lo primero que le enseñen son las tres *us* que constituyen nuestra doctrina: *Utopia, Unión y Uelga*.
- VAL. ¡Huelga! Por mor de la huelga de organille-ros, vamos á estar esta tarde sin música pa bailar; como no encuentre Lolo el setimino de ciegos que va por ahí.
- VIS. Yo creo que tendrán ustedes música. (Con intención.)
- VAL. Pues hija, si la hay, pué que usted disfrute de ella.
- VIS. Puede... ¿Y la Nieves, ha salido?
- VAL. No creo que le importe á usted mucho, pero

(1) Visita—Wamba—Valeriana.

ha ido á la Paloma á oír misa pa poder divertirse luego, aunque rabien algunas.

WAM.

(¡Toma caldo!)

VIS.

¿Qué me cuenta usted?

WAM.

Vaya, señá Valeriana; écheme usted un ojito al establecimiento, que voy á comprar el gorro de cristianar. (1) Dice usted que no puede ser en forma de gorro frigio, ¿verdad?

VAL.

¿Está usted loco?

WAM.

¡Qué lástima!

VIS.

Tráigalo usted con pompón. (Riéndose. Mutis primera derecha.)

WAM.

Hasta luego. (Mutis primera izquierda.)

VAL.

Miá la... (Nieves aparece por el foro izquierda agitada.)

ESCENA III

NIEVES y VALERIANA (2)

NIEV.

¡Madre! ¡Madre!

VAL.

¡Nieves! ¿pero cómo vienes sola? ¿Qué te pasa? Vamos, mujer, no me tengas con cuidao... Habla.

NIEV.

¡Pillo! ¡Charrán!

VAL.

Acaba de una vez.

NIEV.

Usted sabe que Lolo me ha acompañado á la Paloma; por cierto que ha oído la misa con más atención que yo misma. Conque al salir, le digo que me marque dirección, y me dice: Vete por la calle del Carnero, que yo voy á ultimar el asunto del setimino y vuelvo en seguida. Echo por donde me había mandao, y al revolver de una esquina, me doy de bruces, ¿con quién dirá usted?

VAL.

No caigo.

NIEV.

Con el Pamplinas.

VAL.

¡Con ese granuja!

NIEV.

Con el mismo.

VAL.

Pero tú ¡no te detendrías!

NIEV.

Yo me tuve que detener, porque me cogió de una muñeca, y me dijo: Esa misa que

(1) Visita—Valeriana—Wamba.

(2) Nieves—Valeriana.

acabas de oír aplícala por el eterno descanso del cuerpo de Lolo, y no te digo del alma porque se la voy á romper.

VAL. ¡Charrán!

NIEV. Y luego, con una sonrisa de mala sangre añadió: ¡Ah! y como no se bauticen más chicos que ese tuyo, va á ser negocio montar una fábrica de turbantes. Yo sentí que la sangre se me agolpaba á la cabeza, y le llamé... No quiero decir á usted lo que le he llamao.

VAL. Sí, lo que acostumbras.

NIEV. Y eché á andar, y vino detrás de mí, dispuesto por lo visto, á buscarnos una perdición.

VAL. Pero qué, ¿te ha seguido?

NIEV. Sí, señora; y viene aquí.

VAL. ¿Aquí, ese canalla aquí?

NIEV. Mírelo usted.

VAL. Apártate.

NIEV. ¡Madrel

VAL. Déjame lo y aplica la misa por éste. (La señora Valeriana saca del portal segundo derecha una silla y queda en mitad de la escena, en actitud de arrojarla al Pamplinas, que aparece por el foro izquierda. Nieves queda á la derecha.)

ESCENA IV (1)

DICHAS; PAMPLINAS

PAM (A Valeriana.) Está usted que ni pintá pa una instantánea.

VAL. Y tú pa... (Va á lanzarse sobre él.)

NIEV. Madre... (Deteniéndola.)

VAL. Déjame.

PAM. Miste, señora Valeriana, á mí con los corajes de usted me pasa lo que con la sopa de letras, que transijo con ella porque ilustra y hace buen cuerpo: de modo que si piensa usted asustarme, ha equivocado la ruta.

VAL. Lo que pienso decirte, es que como traigas á esta casa la menor sombra de disgusto,

(1) Nieves—Valeriana—Pamplinas.

por mi gloria, mi salú y mi libertá, que lo vas á pagar caro.

PAM. ¿Ha terminao usté? Tiene la palabra la Nieves, pa que explique los conceptos que la he dirigido hace un rato entre la Paloma y el Carnero. Reasumiendo: que ese fruto de bendición, como usté lo llama, no se bautiza hoy, porque no quiere Pancracio Viñas, alias *Pamplinas*, Huerta del Bayo, siete, escalera interior, letra A, de nueve á doce, servidor de usté.

VAL. Dóblele usté el pico á la tarjeta.

NIEV. ¡Tú lo que quieres es que Lolo se busque una perdición!

PAM. No se fatigue ustez, joven, que está ustez en la convalecencia. (Medio mutis)

NIEV. ¡Mal hombre! (Pamplinas va avanzando lentamente á la taberna.)

VAL. ¡Canalla!

NIEV. ¡Golfo!

PAM. ¡Que no se bautiza! (Mutis taberna.)

ESCENA V

NIEVES y VALERIANA

NIEV. ¿Está usté viendo, madre? Ese nos da hoy el día. ¡Maldita sea la hora en que le conocí y...!

VAL. No te desesperes. A ese se le va toa la fuerza por la boca. Anda pa dentro y desimula, no sea que se entere Lolo, y entonces sí que iba á ser sonao el bautizo. (Mutis ambas segundo derecha.)

ESCENA VI

VISITA. Después VIRGINIO. Visita sale primera derecha al tiempo de hacer mutis Nieves y Valeriana. En cuanto éstas desaparecen, Visita se dirige apresuradamente al segundo izquierda

VIS. Señor Pancracio.

PAM. (Dentro) ¿Qué hay que hacer?

VIS. Salga usté que tengo que hablarle.

PAM. (Dentro.) Aguarde usted un momento, que estoy aquí con un amigo, al tanto de un negocio de interés. De seguida salgo. (Visita hace mutis primera izquierda. Aparece Virginio foro derecha con una cajita y dentro unas medias.)

Música

VIRG. Yo me llamo Virginio Lechuga
García y Quirós;
gracias á Dios;
y desde este momento, señores,
soy su servidor
y admirador.
Donde sirvo se presta dinero
sin más interés
que á fin de mes,
por cincuenta duros
tiene usted que dar
mil doscientos reales al pagar.
Todas estas gangas
que mi amo proporciona,
son para dejarle
arruinada á una persona,
pues si de este modo
tira el capital,
veo en un asilo
á mi principal.

II

Aquí traigo unas medias de seda
color carmesí,
pero hasta allí.
Quiera Dios que á Visita le gusten
lo mismo que á mí;
creo que sí.
De seguro que cuando las vea
me va á regañar
y á preguntar:
¿Para qué hace esto,
señor Virginín?
Para que se acuerde usted de mí.
Cuando se las ponga
y el vestido se levante

un poquirritito
nada más que por delante,
¡válgame San Pedro!
lo que se verá...
Dios que me perdone
si es que pienso mal.

(Sale Visita primera izquierda.)

VIS. Muy buenos días, señor Virginio.

VIRG. Muy buenos días los tenga usted.
(Cuando me mira me vuelve loco
y me sonrojo, no sé por qué.)

VIS. (Hoy con este memo
me divertiré,
y de sus sandeces
me chulearé.)

Soy una chula muy resalá.

VIRG. ¡Olé ya!

VIS. Soy un granito de pimentón.

VIRG. ¡Olé yo!

VIS. Todos los hombres cuando me miran
por mí suspiran,
y todos van
detrás de mí,

porque me traigo timos hasta allí.

VIRG. ¡Olé que sí!

Yo soy un lila como usted ve.

VIS. Ya lo sé.

VIRG. Soy un pedazo de quesón.

VIS. Y un simplón.

VIRG. (Yo me declaro.)

VIS. ¿Decía usted?

VIRG. Que hace un día muy hermoso.

VIS. Y un bochorno de chipé.

VIRG. No puedo más,
esto es atroz:

¿por qué seré
tan cobardón?

VIS. ¿Qué tiene usted,
tan enfadao?

(Acaso yo
le habré faltao.)

VIRG. (Ahora mismo se lo digo
y esas tonterías
ya se han acabaao.)

Estoy... estoy.

VIS. ¿Qué?

- VIRG. Estoy muy enamorado
de una chica muy chulapa,
que me trae dislocación.
- VIS. ¿Se puede... se puede...
se puede saber quién es?
- VIRG. Pues es... pues es...
- VIS. Pues hijo..
- VIRG. Pues es... usted.
- VIS. Mira qué pillín
y qué tunantón.
Voy a darle a usted
la contestación.
Lo que me ha dicho,
¿será con buen fin?
- VIRG. Que me condene
si no fuera así.
- VIS. Pues desde hoy lo consultaré,
y veré...
- VIRG. ¡Qué felicidad!
No sé lo que me pasa
ni lo que me da.
Jure que suyo
tan sólo seré.
- VIS. Dentro de un rato
se lo juraré.
- VIRG. Venga esa mano.
- VIS. Con ella van
cinco dedos muy bonitos
para andar a bofetadas.
- VIRG. ¡Qué fuerza tiene la condenal!
- VIS. ¡Olé ya!
- VIS. Soy muy nerviosa como usted ve.
- VIRG. Ya lo sé.
- VIS. (Este panoli se figuró
que en cuantito que me hablara
era dueño de mi amor.)
¡Vaya un cimbel! ¡vaya un guasón!
¡qué lila es! ¡ay, qué simplón!
- VIRG. ¡Ay, qué placer! ¡qué alegre estoy!
¡a conquisté! ¡qué pillo soy!
Rica.
- VIS. Ricc.
- VIRG. Mona.
- VIS. Requetémonín.
- VIRG. ¡Huy, huy, huy, huy! ¡Ay, qué simplón!
¡Qué pillo soy!

Hablado (1)

VIRG. Pues sí, Visita, yo estoy por usted, que me alegro una barbaridad de verla á usted buena.

VIS. Bueno.

VIRG. Y cá día que pasa son cien gramos de carne que pierdo bien pesaos: y si me dice usted que no, pongo el índice á mi existencia en la siguiente forma. Capítulo primero: En el que verá el curioso lector los amores de Virgino con Visita. Idem segundo: Cortedad de Virgino. Tercero: Virgino se decide y le regala una cosa para las plantas. Cuarto: Las plantas han resultao calabazas. Quinto: Desesperación, suicidio y trágico fin de Virgino. Nota No hay plantilla para la colocación de las láminas.

VIS. ¿Y á cuánto la entrega?

VIRG. Visita, no se columpie usted en un corazón que oscila por su cariño.

VIS. ¿Pero tanto me quiere usted?

VIRG. ¡Tanto! Y créame usted, que por su causa destruyo mi porvenir. Todo lo hago mal, y estoy viendo que me echan de la casa de préstamos, porque lo mismo taso una sábana de un ancho que un reloj Omega. Y es lo que dice mi principal: Mira, Virgino, una cosa es que la muestra ponga *alta tasación*, y otra que me perjudiques. En fin, mire usted cómo será mi cariño, que adjunto la entrego un regalo, que creo que la gustará. (Saca las medias con los colores que indica el diálogo.)

VIS. ¡Unas medias! Son muy elegantes...

VIRG. Ya lo creo; unas medias cumplidas, de última novedad. Tres colores distintos. (Enseñándolas.) La planta heliotropo; dende el peroné á la rodilla, rosa tornasolado; y dende la rodilla para arriba, eminencia. (No se resiste.) Esta mañana he estado revolviendo todos los efectos y ropas cumplidas para

(1) Virgino—Visita.

- traer lo mejor, y me fijé en una falda de barros perteneciente á la Rita, la del cafetín, pero está de seis meses, y aun no se puede poner á la venta.
- VIS. Virginio, usted sabe que le aprecio bastante; pero me sabe mal que se sacrifique usted.
- VIRG. Es que quiero que esta tarde luzca usted una cosa nueva en el bautizo del chico del Lolo.
- VIS. ¿Del Lolo? ¿Está usted seguro?
- VIRG. Hombre, como seguro... ¡Es tan fácil irse del seguro en estas materias!... Pero eso dicen, y yo...
- VIS. Lo que dicen es que... (Con misterio.) Virginio, ¿sale usted de noche?
- VIRG. A veces; pero vuelvo pronto, porque mi principal me llama calavera.
- VIS. ¿Usted sabe lo que sucede en esa casa todas las noches á las dos? (Señalando segunda derecha.)
- VIRG. Que están durmiendo.
- VIS. Que entra un hombre con chaquetón de coderas, pantalón de talle y sombrero Frégoli.
- VIRG. Pues ya sé quién es.
- VIS. ¿Lo sabe usted?
- VIRG. Don Tancredo.
- VIS. ¡El Pamplinas! El Pamplinas, que ha tenido loca á la Nieves antes de que Lolo me hiciera la mala partida de dejarme por ella, y que aonde ha habido fuego ceniza queda, y que más que locura lo que Lolc tiene por Nieves es ceguera cuando no ve lo que ve tóo el barrio.
- VIRG. Sí, señora; no ve.
- VIS. Pero lo que es esta tarde va á ser sonao el bautizo.
- VIRG. Usted cuenta conmigo pa tóo. Y si hay palos cuente usted también.
- VIS. ¿Será usted capaz?
- VIRG. Digo que cuente usted los que me dan, no vayan á entusiasmarse.
- VIS. Pues hasta luego. (1)
- VIRG. Hasta luego, Termópila. (Le da la caja.)
- VIS. Adiós, y no pierda usted la esperanza.

(1) Visita—Virginio.

VIRG. (Decididamente la traigo la falda de la Rita.)
(Virginio mutis primera izquierda. Visita queda en la
puerta primera derecha.)

ESCENA VII

VISITA y PAMPLINAS (1)

PAM. (Sale de la taberna.) Aquí estoy. Mande usted.
VIS. Una pregunta na más. Quería saber si ha
recibido usted invitación pa ir esta tarde al
merendero del señor Pascual á solenizar el
bateo del rorro de la Nieves.
PAM. (Sonriéndose.) ¡El bateo! ¿Pero usted cree que
ese chico recibe hoy el agua?
VIS. Si los que pueden decir la verdad se guar-
dan la lengua por miedo á Lolo...
PAM. ¿Yo, miedo? Vamos, Visita, usted no tiene el
honor de conocerme ni aún en el último
mignon que me han hecho. Pa mí el Lolo es
un ser indefenso; la señá Valeriana, ídem, y
la Nieves... La Nieves me ha herido aquí
dentro, y el que aquí hiere, no se va de
vacío.
VIS. Pues ella bien presume de haberle desprecia-
o á usted.
PAM. ¿A mí? Le digo á usted que dende Eva á la
bella *Monterde*, no hay mujer que le haga
un feo al Pamplinas. Ella en otra ocasión
me engañó á mí primero pa abandonarme
después; pero ¡déjatel que ese bautizo no
se efetúa, que tengo mi plan; y... no eche
usted leña al fuego, porque los hombres
como yo, son panteones de piedra berro-
queña, hasta que se presenta la ocasión.
VIS. Así deben ser los hombres.
PAM. Y yo soy así. (Se dan la mano y pasa Pamplinas.)
VIS. Ahí viene el panoli del padrino.
PAM. Pues adiós, y si quiere usted una delantera
pa el espectáculo, tómelas usted con tiempo,
porque va á andar el papel por las nubes.
VIS. La tomaré. (Pamplinas hace mutis primera de-
recha.)

(1) Visita—Pamplinas.

ESCENA VIII

VISITA y WAMBA

- WAM. (Saliendo primera izquierda.) Decididamente yo compro el gorro con adornos encarnados. ¡Tiene que llevar un símbolo!
- VIS. ¿Va usted por el gorro?
- WAM. ¡Pero que siempre me he de encontrar con usted!..
- VIS. ¡Ay, hijo! descuide usted, que en lo sucesivo no nos encontraremos nunca.
- WAM. Adiós, paralela. (Mutis foro izquierda.)
- VIS. Adiós, ministro. (¡Si supieras la que se va á armar!) (Visita queda en el portal primero derecha.)

ESCENA IX

VISITA, LOLO. Este aparece foro derecha, muy alegre, sin ver
— á Visita

- LOLO ¡Miá que estoy contento!
No hay que darle vueltas,
la vida é familia,
la dicha completa.
¡La chipén del hombre!
¡Qué Nieves más güena!
Ya estoy decidido;
la llevo á la Iglesia,
sin más arroveos
me caso con ella.
(Va á hacer mutis segunda derecha y Visita desde la panadería le detiene.)
- VIS. ¿Qué tal estás, Lolo? (1)
- LOLO (Deteniéndose muy contrariado.)
Muy bien... ¿y tú?
- VIS. Buena.
- LOLO Si no mandas nada...
(Medio mutis segunda derecha.)
- VIS. (Deteniéndole)
Oye, si te dejan...
- LOLO Pues dí lo que quieres,
y no me entretengas.

(1) Visita—Lolo.

- VIS. ¿Tíes prisa?
LOLO Bastante.
VIS. Lo siento de veras,
porque te iba á contar una cosa
que quizá que te guste saberla.
LOLO ¿A mí?... ¡Gracias! (Indica medio mutis.)
VIS. Mira:
por Dios, hombre, espera,
que un grillo es un grillo, y á un grillo se le
(Vienen primer término.) [oye.
LOLO Pues dí lo que sea.
VIS. ¿Conque hoy hay bautizo?...
LOLO ¿Sí? Noticia fresca.
VIS. ¿Lo sabes?
LOLO ¡Pa chasco,
que yo no lo sepa!
VIS. Yo estoy al corriente de tóo...
LOLO Lo supongo.
VIS. El padrino Wamba, la madrina Elena,
la madre la Nieves, y el padre...
LOLO ¡Yol!
VIS. Puede
que sí que lo seas..
LOLO ¿Que dices?
(Cogiéndola violentamente de un brazo.)
VIS. No aprietes.
¡Ay, hijo! ¡qué fuerzal
LOLO Pero, ¿es que lo dudas?
VIS. ¿Quién, yo? Ni siquiera...
Miá á mí qué me importa.
Allá tú...
LOLO ¡Revienta!
(Visita se ríe maliciosamente. Lolo la mira con co-
raje.)
¿Qué quieres decirme con esa risita
que enciende la sangre?
VIS. (¡Ya está!)
LOLO ¡Dí, contestal
VIS. ¿Yo? ¡Na! Dios me libre...
Lo que dicen por ahí malas lenguas.
LOLO ¿Qué dicen?
VIS. No.. nada...
Tontunas...
(Lolo vuelve á apretarle el brazo.)
¡Ay!
LOLO Suelta

- tóo el veneno que llevas encima
ó te arranco de cuajo la lengua.
- Vis. Ya lo has comprendido...
LOLO Si no me valiera...
Pero, ¡qué han de hacerme
tus calumnias mella,
si tiés los nudillos manándote sangre
de puro roerte de envidia y de pena!
- Vis. ¿Yo envidia? Los hombres
los tengo á docenas;
pero hombres que saben
llevar la vergüenza,
¡y que ya los quisieran algunas
(Señalando al balcón.)
para lucirlos los días de fiesta!
- NIEVES (Al balcón.)
¡Cuánto tarda Lolo!
¡Dios mío, con esa!...
- LOLO Anda, mala sangre,
veste á quien te crea,
veste con tus mañas
donde no las sepan.
Malos caminitos
pa encontrarme llevas.
- Vis. Ni falta que me hace;
pero oye: lo de esa
lo sabe tóo el barrio,
lo saben las piedras...
El chico es de...
- LOLO ¡Calla!
- Vis. Si quió que lo sepas.
LOLO Tú eres un mal bicho
que tóo lo envenenas,
y quieres matarme,
y quieres perderla;
pero no lo logras,
porque... ¿tú ves esa?
(Señalando al balcón de Nieves.)
Pues aunque cantasen los ciegos en coplas
por calles y plazas lo que dices de ella,
y aunque pa jurarme que Nieves me engaña
desde el otro mundo mi madre viniera,
jamás lo creería. De modo que raja,
calumnia, babea,
que cuanto más hagas pa hacer que la olvide
más he de quererla. (Mutis segunda derecha.)

¡Si es verdad, la mato! (Pausa.)
En cuanto la vea
va á faltarme valor pa matarla...

WAM. (Aparece por el foro izquierda con el gorro de cristianar en la mano.)
¡Miá que es guapo el gorro, con escarapela!

ESCENA XI

LOLO, WAMBA. Después NIEVES, VALERIANA. Al final VISITA, CORO GENERAL y CHICOS. Lolo se abraza á Wamba llorando

LOLO ¡Ay, Wamba!
WAM. ¿Qué ocurre?
Pero, dí, ¿qué pasa?
¿Está mala Nieves?
Vamos, hombre, grazna...
¿Está malo el niño?
¿Qué tiene? ¿No mama?
Lo que es yo en tu caso
no lo bautizaba.
A una criatura
que está en la latancia,
echarle en las sienes
medio litro de agua,
es..., y no te ofendas
una salvajada.
LOLO Si el niño está bueno.
WAM. Entonces, ¿qué pasa?
LOLO Que no es mío.
WAM. ¡Atiza!
¡Valiente tajada! (Haciéndose cruces.)
LOLO Lo sabe tóo el barrio.
La Nieves me engaña.
VAL (Saliendo segunda derecha.)
¿Mi Nieve? ¡Mentira!
LOLO (Con tono amenazador.)
¡Señá Valeriana!
VAL Pero, ¿quién lo ha dicho?
(Nieves sale segundo derecha llorando.)
NIEVES Esa lengua de hacha (1)
que tóo lo que coge,
lo pudre y lo mata.

(1) Nieves—Valeriana—Lolo—Wamba.

Esa... cualquier cosa,
y el otro canalla,
que al vernos contentos
se mueren de rabia.

(Lolo pretende hablar.)

Sigue sus consejos...

Déjame en mi casa,

déjame que llore...

No me digas nada...

No quiero que dudes

nunca de mí...

WAM.

¡Vaya! (1)

Basta de monsergas

y de garambainas...

¿Qué estáis ahí gruñendo?

¿Esto es una jaula?

Que el chico no es tuyo...

Que Lolo se vaya...

Que tú... Que... ¿De dónde?

Que ésta... Vamos, calla... (Suenan las doce.)

Ande yo me inmiscuo

ni Dios mete baza...

Ya han sonao las doce;

ya empieza la zambra.

(Empiezan á llegar los convidados y los chicos por el foro.)

Ya viene la gente

que está convidada,

y yo no me tiro

por nadie una plancha.

(A Valeriana, dándole la caja del gorro. Mutis segundo derecha.)

Usté, por el chico.

(A Nieves.)

Tú, seca esas lágrimas.

(A Lolo.)

Levanta esos ojos,

alegra esa gaita,

ó saco el vergajo

y empieza el programa.

Es que...

LOLO

WAM.

¡Sonsoniche!

NIEVES

Pero...

WAM.

¡Vamos, arza!

(1) Nieves—Valeriana—Wamba—Lolo.

(Los uno del brazo. Sale Visita y queda en el umbral primero derecha.)

Y así de braceté,
que es como Dios manda...

¡Pues, hombre, me gusta!

¡Señores, en marchal (Al Coro.)

VIS.

Adiós, tragaderas.

WAM.

Tome usted mojama.

(La señora Valeriana saca el niño, todos empiezan á marchar, romplendo la marcha los chicos.)

Música

CHICOS

Bateo pelao,
que á mí no me han dao.
Que se muera la criatura
si es que no echan confitura.

CORO

Ya está aquí el chiquitín:
en marcha sin tardar,
pues ya por fin
lo vamos á bautizar, ¡olá!
La juerga tié que ver:
de lo más superior.
¿Verdá que usted
así nos lo prometió?
¡Vaya una juerguecital
¡Qué jaleo se va á armar,
con tantos invitados
y un padrino tan barbián!
¡Olé, olá, olé, clá!

(Desaparecen todos foro izquierda.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle

Música

ORGS

Somos los organilleros,
somos los pianistas
de la capital,
que nos declaramos en huelga
por necesidad.
Nuestros amos nos explotan
y nos tiranizan tan sin compasión
que por eso el gremio pedimos
más retribución.

Ya no podemos tocar;
ya se halla de luto Madrid:
ya no podéis escuchar
piezas de baile hasta allí.
Ahora tendréis que bailar
música de Beethoven,
arias de Verdi ó Mozart
y óperas de Meyerbeer,
y en las verbenas
tendrán que suplir
nuestros pianos de manubrio
con el arpa ó el violín;
pero tenemos
la seguridad
que hacemos falta
y que se arreglará.

Somos los organilleros, etc., etc.
Mas por si acaso ya no nos vemos
y no nos oye la autoridad,
el repertorio
les tocaremos
y un paso doble
sin estrenar.

La, la, la, la.

¡Qué feliz que voy á ser!

La, la, la, la.

¡qué feliz!

Don Tancredo, don Tancredo,
don Tancredo es un barbián,
la, la, la, la, la.

¡Qué lástima nos da
que no se puede oír
el canto popular
que oyó todo Madrid!

No entornes,
cuando me mires,
tus ojos negros,
mala gachí,
que toda mi vida
se va tras de ti.

Si entorno
mis ojos negros
no debe darte
pena ni na,
que lo hago
de gusto
que el verte
me da.

La, la, la, la.

Y para concluir
vamos á tocar
este paso doble
tan original.

Ram, ram; ram, ram,
rataplam.

Hay que ver los golfos de Madrid
cuando van marchando con la tropa,
y al compás tan marcial
del bombo y el clarín.

Hay que ver las niñas al balcón
con carita alegre y la mirada
trastorná saludar
al batallón.

Ta, ta, ram, plam, plam.

Hay que ver los golfos, etc.

Tarará, tararí,
rataplan, plam, plam.

UNO

Media vuelta. (Mutis.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Interior de sacristía. Puerta al foro que se supone interior de la iglesia. Otra á la izquierda, puerta de calle. Otra á la derecha, habitaciones interiores. Mesa con grandes libros. servicio de escritorio, papel, etc., etc. Sillas.

ESCENA PRIMERA

CELESTINO y EXPEDITO. Celestino escribiendo en un libro grande.
Expedito limpiando candelabros

Hablado

VOZ (Dentro.) ¡Expedito!
CEL. Chico, ¿no oyes que te llama el señor Cura?
EXP Voy en seguida. (Mutis derecha.)
CEL. ¡Quía! No se cansan. Llevan tres horas de tute. (A Expedito, que sale.) ¿Para qué te quería?
EXP. Pa que requise el cepillo del pan de San Antonio; le está ganando el padre Anselmo.
CEL. ¡Claro, como que es de los que esconden los ases!
EXP. Pues como siga así, ya veo á San Antonio sin un mal mendrugo. (Mutis toro.)

ESCENA II

DICHOS, NIEVES, VALERIANA, LOLO, WAMBA, y dos convidados que no hablan. MADRINA con el chico. Entran todos menos Wamba, y al no verle vuelven por él. Wamba se asoma y con la mano dice que no quiere entrar (1)

NIEVES Vamos, padrino, no meta usted la pata.
VAL ¡Pero Wamba!
WAM. Que no entro; ¡vaya!
LOLO Pero si tiene usted que firmar...
WAM. Bueno, que me saquen el libro aquí.

(1) Nieves—Lolo—Valeriana—Convidados á la puerta.

- NIEVES Hágallo ustedé por la criatura, siquiera.
TODOS Ande ustedé. (Le hacen entrar á viva fuerza. Conti-
núa con el sombrero puesto.)
- WAM. Está bien (1). Pero conste que no entro por
mi voluntad.
- LOLO Muy buena. (A Celestino.)
CEL. ¿Qué deseaban?
VAL. Venimos pa el bautizo que se ha avisao esta
mañana.
- CEL. ¿Es el niño del vigilante de consumos de la
calle de la Ruda?
- NIEVES Sí, señor.
- LOLO (Aparte á Wamba.) Quítese ustedé el sombrero.
WAM. No me da la gana. Esto que hacéis conmigo
es una infamia. (Se lo quita.) ¡Hacerme venir
á este lugar de esclavitud, á mí! ¡Lástima de
criatura! (Pasa Expedito del foro á la derecha.)
- CEL. Sentaremos la partida. (Abriendo un libro.) Un
niño que nació...
- NIEVES El quince á las dos de la madrugada.
CEL. (Escribiendo.) ¿Es de legítimo matrimonio?
WAM. ¡Hombre!... ¡natural!
CEL. Perdone ustedé, pero hay que preguntarlo.
WAM. ¡Digo, que es natural, señor!
VAL. Pero puede ustedé poner que se piensan casar
muy pronto.
- CEL. Aquí no se pueden sentar más que los he-
chos. (Sale Expedito derecha)
- WAM. Pues entonces siente usted al niño que es lo
único que hay hecho hasta ahora.
- CEL. Mal hecho.
NIEVES ¿'ómo qué?..
CEL. Digo que se han debido ustedes casar antes
para evitarse luego la diligencia de legiti-
mación.
- WAM. (A Celestino.) A ustedé le he tañao yo, amigo;
ustedé lo que es, es un ansioso. (Al grupo.) Too
eso es dinero pa el cura.
- VOZ (Dentro.) Expedito.
EXP Voy... (Mutis derecha.)
CEL. ¿Cómo se va á llamar?
WAM. Robespierre ó Azderramán, el que más guste.
LOLO ¡Hombre, por Dios!

(1) Celestino en la mesa—Nieves—Lolo—Wamba—Valeriana—Ma-
drina y convidados.

- WAM. Sí, señor, Robespierre.
NIEVES Eso es muy enrevesao.
VAL Y muy largo.
CEL. Ese santo no está en el Martirologio.
WAM. Es un mártir de la Libertad.
CEL. Cállese usté.
WAM. No me da la gana.
EXP. (saliendo.) Señor Celestino: que me dé usté la llave del de las Animas.
CEL. ¿Qué pasa?
EXP. Que le ha acusado las cuarenta el padre Anselmo.
CEL. ¿En qué quedamos? ¿Cómo se va á llamar la criatura?
WAM. Mire usté, para que no haya disgustos, póngale usté Urbano Robespierre. Urbano por parte de su abuelo, que fué guardia. Y Robespierre por parte de la Libertad.
CEL. ¿Usté sabe que contrae el compromiso de enseñar al niño la doctrina cristiana?
WAM. ¿Quién, yo? Vamos, hombre... (Amenazándole.)
CEL. Pues tiene que constar. (Dejando de escribir y levantándose irritado.)
WAM. Yo no enseño eso á nadie.
VAL. No haga usté caso. Si le parece á usté, la madrina lo hará.
NIEVES Ya le daremos á usté una gratificación, si no la desprecia por ser pobres.
CEL. Yo no desprecio nada. Ya lo dijo el Divino Maestro: *Semper avet pauperis inter vobis*.
LOLO ¿Y qué es eso?
WAM. Que siempre habrá pobres entre los bobos. (Celestino vuelve á sentarse y sigue escribiendo.)
CEL. La madrina...
MAD. Elena Sánchez.
CEL. l.a madre.
NIEVES Nieves Cortijo.
CEL. ¡El padre! (Aparece Pamplinas primera izquierda y se adelanta con decisión al primer término.)
LOLO Lolo Jiménez.
PAM. ¡Mentira! (Escupezación. Nieves y Wamba sujetan á Lolo, y Convidados á Pamplinas.—Cuadro)

ESCENA III

DICHOS y PAMPLINAS

TODOS	¡Eh!
LOLO	¡Canalla! ¡Cobarde!
VAL.	¡Charrán!
NIEVES	¡Lolo, por Dios!
VOZ	¡Expedito!
EXP.	¡Otro cepillo! (Cuadro y telón rápido.)

MUTACION

CUADRO CUARTO (*)

La escena representa un merendero de la Florida. Mesas y demás.

ESCENA PRIMERA

SEÑOR PASCUAL, PELÍCULA, CONVIDADOS y CORO GENERAL,
bailando por parejas

Música

PEL. (Saliendo derecha con un chico que lleva una máquina
fotográfica.)

¡Qué grupo más bonito!
¡Qué artístico va á ser!
Señores, á sus órdenes.

CORO El fotógrafo, el fotógrafo. ¡Correr!

PEL. Ponerse aquí,
porque la luz
es más igual.

CORO ¿Estamos bien?

PEL. *Parfeteman.*

Ustedes tres,
haciendo escorzo por aquí.
La vista allá
y el cuerpo así.

CORO Que nos saque usted los ojos
rsgaditos
y los tales pequeñitos
y una boca de chipén.

PEL. *Se tre bien.*

VIEJA Patronila,
ten un poco de pupila,
tápate con el vestido
los juanetes de los pies.

PEL. *Tres callés.*
No tengan cuidado
que saldrá muy bien.

(*) Las voces francesas é inglesas de los cantables de este cuadro, se pronunciarán conforme van escritas.

- ¡Qué conjunto!
¡Qué clichés!
¡Qué preciosos
van á ser!
CORO Mejor será
que nos retrate usted así.
PEL. Voy á probar.
Se tre yoll.
Cefirse más
para que el grupo salga bien.
CORO ¿Se pué bailar?
PEL. *Tranquilemen.*
Señores, un momento,
que voy á terminar.
(Salen dos camareros con cazuelas y se paran delante
del aparato.)
Quietos, más risueños.
CORO Ja, ja, ja, ja;
¡ole ya!

Hablado (1)

- CONV. 1.º Oiga usted, ¿me saldrá este lunar?
PEL. Caballero, en mis retratos no verá usted ja-
más lunar ninguno.
VARIOS Que nos lo enseñe, á ver qué tal hemos
salido.
PEL. Como no me acompañen ustedes á la cáma-
ra oscura... (Dirigiéndose á las señoras.)
MUJ. 1.ª (¡Qué tío este!)
CONV. 2.º ¿Estará bien, eh?
PEL. Caballero, usted no me conoce cuando me ha-
ce esa pregunta. Vea usted. (Sacando una tarjeta.)
Fermín Película, fotógrafo premiado en la
exposición regional de Colmenar de Oreja.
proveedor de algunos semanarios. Se hacen
toda clase de trabajos instantáneos y de los
otros. Especialidad en niños y en amplia-
ciones de señoras. Ronda de Valencia, ca-
torce, azotea. (Mutis, repartiendo entre los convida-
dos varias tarjetas.)
PAS. ¿Sus parece que eche el arroz? No deben de
tardar.

(1) Coro.

Músicos. Convidado 2.º, Película. Convidado 1.º, Mujeres 1.ª y 2.ª

- TODOS Sí, sí, que lo eche, que lo eche.
- CONV. 1.º Yo creo que debemos de esperar y que no lo eche, por si se pasa.
- CONV. 2.º Me paece que no nos matarán porque se pase un poco.
- CONV. 3.º Y si dicen algo lo arreglo yo, y lo pasao, pasao.
- PAS. En total se han matao ocho pollitos pa el arroz y hay cuatro arrobas de limoná.
- CONV. 1.º Pues tan y mientras, que estos profesores amenicen algo.
- Muj. 2.ª Eso, que toquen.
- Mús. ¿Desean ustedes pieza señalada ó *ab libitum*?
- Muj. 1.ª Lo que deseamos es algo que se marque bien á izquierdas.
- Muj. 2.ª ¡Qué tios estos del sentiminol! ¡Lástima de organilleros!
- Muj. 1.ª ¡Dichosa huelga!
- Mús. Lo que podemos tocar no es posible que ustedes lo bailen. ¡Hay una gavota!...
- CONV. 1.º ¡Gavota! Pues ya lo creo: nosotros nos bailamos hasta el anillo del Nibelungo. Y mejor que los señoritos... Ven, Petronila. Van ustedes á ver. ¿Qué se habran creído? (Preparándose como para el rigodón.)
- Mús. (Dirigiéndose á sus compañeros y marcando la entrada.) El siete, gavota. ¿Estamos? Una, dos y tres.

Música (*)

- Mús. Pianísimo e e ré:
empieza el minué.
- CORO Aquí se baila
con elegancia y *chic*;
los cuerpos rígidos
y el brazo así.
- SEÑORAS ¡Qué bien se baila!
¡Qué buen compás!
- HOMBRES Pero agarrado
me gusta más,

(*) Atendiendo á las dificultades de ejecución de este número, las señoritas Sobejano, González (D.), Catalán y Andrés con los señores Guerra, Sanjuan, Nadal y Ster, formaron las parejas para bailar el minué.

- CONV. 1.º No, no ha venido.
WAM. ¿No lo dije? Se han hecho picadillo.
MUJ. 1.ª Pero, ¿qué pasa?
WAM. Que ya no hay bateo, y que podéis buscar catorce pesetas cada uno pa asistir en coche á un sin fin de sepelios.
- CONV. 1.º Vamos, hombre, no nos anonade usté.
CONV. 2.º ¿Pero, qué?
WAM. Ya sabéis todos que yo por mis principios estoy distanciao hace tiempo de la Iglesia; pero por amistad al Lolo, me comí los principios y fui á apadrinar al chico. Y después de las preguntas de rúbrica, cuando llega el momento de sentar al padre, se presenta el Pamplinas diciendo que el niño no es de la propiedad del Lolo.
- TODOS ¿Que tío!
WAM. Lolo mete mano; el otro, que va había metío el pie, mete mano también; los invitaos se arremolinan, nos echan, y desaparecen los dos, desafiaos de seguro en alguna parte. Los hemos buscao por toos laos: en la prevención del distrito, ná; en el juzgado de guardia, ná; en toas las tabernas del barrio...
- CONV. 1.º Y total, ¿qué?
WAM. Treinta y seis copas, tres beatas. Hasta al depósito judicial hemos ido; pero pa mí que se han comido el uno al otro al unísono; porque según se ve, no han quedao ni cadáveres yacientes.
- MUJ. 1.ª ¿Y la Nieves?
WAM. La Nieves y su madre han ido á casa para ver si por ca-ualidad va por allí el Lolo. ¡Pobre mujer; no hay en toa su cara un lugar seco de lágrimas!
- CONV. 1.º Ahí viene. (Mirando al foro)
MUJ. 1.ª Y su madre con ella. (Expectación. Todos se apartan dejando paso. Convidado 1.º retirase foro.) (1)

(1) Coro.

Convidado 2.º, Wamba, Nieves, Valeriana, Mujeres 1.ª y 2.ª

ESCENA III

DICHOS, NIEVES, VALERIANA. *Entran llorosas*

- NIEVES ¿No está aquí?
WAM. No.
VAL ¡Tampoco aquí!
WAM. ¿Y en casa?
NIEVES ¡No han ido! ¡Dios mío! ¡Dios mío!
PAS. (*Muy alegre al centro, entre Wamba y Nieves.*) ¡Ole la juerga! ¿Echo el arroz?
WAM. Señor Pascual, retírese usted, que no estamos para arroces ahora.
PAS. Bueno; ustés avisarán. (*Mutis primera izquierda.*)
WAM. Nieves... Vamos, mujer, no te aplanes así. Y u-té, señá Valeria a, ¡paece mentira! Yo comprendo que ésta que empieza ahora á vivir y que no es mujer ducha, ni mucho menos, se agobie; pero usted, que no pué negar que es ducha... Vamos, no lo comprendo. (*Ellas no le escuchan.*)
NIEV. ¿Qué le habrá pasado?
VAL. ¡Pobre criatura!
WAM. ¡Caray! Que me mojan ustedes los ojos y..
CONV. 1.º (*Saliedo precipitadamente por el foro.*) Ahí vienen.
WAM. ¿Quiénes?
CONV. 1.º Lolo y Pamplinas. (*Aparecen Lolo y Pamplinas seguidos de Visita y Virginio.*)
VAL. ¡Ellos!
NIEV. ¡Y con esa mujer! (*Todos quedan en silencio.*)

ESCENA IV

DICHOS, LOLO, PAMPLINAS, VISITA y VIRGINIO

- LOLO (*A Pamplinas, que le sigue.*) Ya estamos aquí. (1) Diga usted ahora lo que antes me ha dicho á mí de hombre á hombre. Ahí la tiene usted.

(1) Coro.

Convidado 2.º, Wamba, Virginio, Visita, Pamplinas, Lolo, Nieves, Valeriana, Convidado 1.º, Mujeres 1.ª y 2.ª

- PAM. Pues señora... (Todos los Convidados y Coro van á retirarse. pero Lolo los detiene con un ademán.)
- LOLO Quedarse; lo que Lolo haga quiere que todo el mundo lo vea; lo que diga que lo oiga todo el mundo. (A Pamplinas.) Hable usted de una vez.
- PAM. (A Nieves) Pues el que ahora estemos sanos y enteros delante de usted, se debe á que antes de matarme con el señor, (Por Lolo.) quise hacerle una aclaración de hombre honrao.
- NIEV. ¿Honrao tú?
- PAM. Aclaración que consta por dicho fehaciente de esta joven. (Por Visita.)
- VIS. Y que yo sé de boca de éste que lo ha visto. (Por Virginio.)
- VIRG. ¡Atiza! ¿Qué habré visto yo?)
- PAM. Repente á que un hombre entra en su casa de la señora, todas las noches, á las dos.
- NIEV. ¿Quién? ¡Mentira!
- VAL. Mal hombre, embustero, ¿conque entras tú á ver á mi hija?
- PAM. ¡Eh! Yo no soy, ni sé quién es, pero me he colao en este asunto porque no me da la gana de que se rían de este hombre como se han reído de mí. E-ta lo sabe. (Por Visita.)
- VIS. De boca de éste. (Por Virginio.)
- WAM. Le doy en la boca
- VIRG. (¡A que pago yo el pato!)
- LOLO ¿Y qué contestas á eso? Dilo, ¿es verdad? (A Nieves.)
- WAM. (Interponiéndose entre Pamplinas y Lolo.) Sí, que es verdad, verdad completa.
- LOLO Wamba, mire usted que...
- WAM. Más verdad que el sol al medio día. Entraba un hombre, sí señor, á las dos, y ese hombre era yo. Wamba, que aunque tiene los brazos de hierro, la cabeza de pólvora y el corazón de dinamita en cuestiones del amor es igual que los moldes de la cera. Sí, señores, yo, que viendo que se retrasaba bastante el reparto social, me a lju liqué, de ocultis, á la Valeriana hasta que la ocasión abonase pa publicarlo y adjudicármela en el lote correspondiente.
- VAL. Pasando antes por la iglesia.
- WAM. Eso era lo que yo no quería precisamente.

- LOLO Ven, abrázame, que estoy ya más alegre que el repique del sábado de gloria. (A Nieves.)
- VIS. ¡Ay, qué plancha!
- PAM. Por usted, tía liosa. (A Visita.)
- VIS. Por este pollo. (Por Virginio.)
- VIRG. Por fin pagué yo el pato.
- NIEV. ¡Haber dudado de mí!
- LOLO Pero nena, ¿quién ha tenido la culpa?
- PAM. Lo que es yo no.
- VIS. ¡Ni yo tampoco! El Virginio.
- VIRG. No hagan ustedes caso.
- VARIOS ¡Claro que el Virginio! (Van á pegarle y los detiene Wamba.)
- WAM. Este pollo no merece de nosotros otra molestia que la siguiente. (Le vuelve de espaldas y le da un puntapié.) Siguen las firmas. (Dándole otro.)
- VIRG. ¡Ah! ¿sí? Vengan las medias. (Haciendo ademán de quitárselas á Visita, que las lleva puestas. Mutis.)
- LOLO Dejarlo ya. Y mañana otra vez á la iglesia á bautizar al chico.
- PAS. ¿Echo el arroz? (Poniéndose en primer término.)
- TODOS Sí, ahora sí; que lo eche.
- VAL. Y tú y yo, á casarnos.
- WAM. Tiene que ser por lo civil, y si hay proclamas, que sean anarquistas.
- LOLO Padrino, si no abandona usted esas ideas que tienen mala sombra, no apadrina usted al niño.
- WAM. (Al público.)
Dicen que ya no toleran
que yo vaya á bautizarlo.
¿Qué haré? ¡Si ustedes quisieran
señores, apadrinarlo!..

TELON

OBRAS DE ANTONIO PASO

- La candelada**, zarzuela en un acto.
El señor Pérez, ídem íd.
El niño de Jerez, ídem íd.
El gran Visir, ídem íd.
La casa de las comadres, ídem íd.
Los diablos rojos, ídem íd.
Todo está muy malo, diálogo.
Las escopetas, zarzuela en un acto.
La zíngara, ídem íd.
La marcha de Cádiz, ídem íd.
El padre Benito, ídem íd.
Sombras chinescas, revista lírica en un acto
Los cocineros, sainete lírico en un acto.
Los rancheros, zarzuela en un acto.
Historia natural, revista lírica en un acto.
El fin de Rocambole, zarzuela en un acto.
Las figuras de cera, ídem íd.
Alta mar, juguete cómico en un acto.
Churro Bragas, parodia de *Curro Vargas*.
Concurso universal, revista lírica en un acto.
Los presupuestos de Villapierde, revista política en un acto.
La alegría de la huerta, zarzuela en un acto.
El Missisipí, ídem íd.
La luna de miel, ídem íd.
Las venecianas, ídem íd.
Los niños llorones, sainete lírico en un acto.
El bateo, ídem íd.
El respetable público, revista lírica en un acto.
La corrida de toros, sainete lírico en un acto.
El solo de trompa, zarzuela en un acto.
El cabo López, ídem íd.
La virgen de la Luz, ídem íd.
El pelotón de los torpes, ídem íd.
El pícaro mundo, ídem íd.
El trébol, ídem íd.
El aire, juguete cómico en un acto.
La torería, zarzuela en un acto.
Gloria pura, ídem íd.
La misa de doce, entremés lírico.
¡Hule!, ídem íd.
Frou-Frou, humorada lírica en un acto.
La mulata, zarzuela en tres actos.
La reina del couplet, ídem en un acto.

- El ilustre Recóchez**, ídem íd.
- El aire**, ídem íd.
- El rey del valor**, ídem íd.
- El arte de ser bonita**, humorada lírica en un acto.
- La taza de té**, caricatura japonesa en un acto.
- Los mosqueteros**, zarzuela en un acto.
- La loba**, ídem íd.
- La hostería del laurel**, ídem íd.
- La marcha real**, zarzuela en tres actos.
- La alegre trompetería**, humorada en un acto.
- Tenorio feminista**, parodia lírico-mujeriega.
- El quinto pelao**, zarzuela en tres actos.
- Los ojos negros**, ídem en un acto.
- Mayo florido**, sainete lírico en un acto.
- La república del amor**, humorada lírica en un acto.
- La tribu gitana**, zarzuela en un acto.
- El gran tacaño**, comedia en tres actos.
- Los hombres alegres**, sainete lírico en un acto.
- Los perros de presa**, viaje en cuatro actos.
- El paraíso**, comedia en dos actos.
- ¡Mea culpa!**, disgusto lírico original y en prosa.
- Genio y figura**, comedia en tres actos.
- La partida de la porra**, sainete lírico en un acto.
- La mar salada**, comedia en dos actos y en prosa.
- La alegría de vivir**, comedia en cuatro actos y en prosa.
- Los viajes de Gulliver**, zarzuela cómica en tres actos.

Obras de Antonio Domínguez

El bateo, sainete lírico. En colaboración con don Antonio Paso. Música del maestro Chueca.

El ciego de Buenavista, sainete lírico. En colaboración con don Juan Toral. Música del maestro Torregrosa.

El seductor, sainete lírico. Música del maestro Chapí.

El mayor éxito, comedia en un acto.

Los dos viejos, zarzuela cómica. Música del maestro San Felipe.

¡Gracias á Dios!, entremés, con música de Ruiz de Arana y Ribas.

La nueva ley, divagación cómica en un acto.

¡Ya soy hombre!, comedia para niños.

Relatos, colección de cuentos. Prólogo de Blasco Ibáñez y epílogo de Angel Guerra.

MISSISSIPPI RIVER

Precio: UNA peseta

8049